



DESDE MI RONCÓN | BEATRIZ MAS

Mucho más que economía

DURANTE los últimos meses se está viviendo con incertidumbre el futuro de la universidad pública en Castilla y León, en nuestro caso con las dos facultades que conforman el campus de la USAL en Ávila.

No es solo que la Consejería de Educación diga por activa y por pasiva que es necesario hacer una racionalización, es el hecho de que al final como no se conoce cuál es con exactitud el plan de la Consejería sobre y no se sabe qué carreras no continuarán y cuáles cambiarán, todo se ha convertido en un conjunto de rumores.

Y no hay muchas cosas peores que los rumores y suposiciones, que perjudican mucho más de lo que se puede pensar. Si hay que hacer un plan y cambios, se tiene que hacer con claridad y no dejando caer posibles

criterios. Las universidades tienen que ser escuchadas, no basta con el hecho de que la Consejería tenga una responsabilidad, puesto que son los propios centros los que conocen mejor su situación.

Hay que saber escuchar y sobre todo llegar a un consenso que presentar a toda la comunidad educativa. De lo contrario, las consecuencias son peores.

Hablando con alumnos y profesores de los dos centros de Ávila se puede ver el daño que llega a provocar no saber a qué atenerse. Mucho se temían en los centros abulenses que la matrícula se resintiera si no se sabe si una titulación concreta va a seguir. Solo pónganse en un caso concreto, usted es un estudiante que acaba de aprobar la Selectividad y tiene que plantearse su futuro, em-

pezando por la carrera universitaria. Según están las cosas ¿Se matricularía en un grado que no sabe si mañana va a continuar? Y no es solo el hecho de que vaya a desaparecer una titulación, sino también la posibilidad que se una a otro centro, lo que conlleva desplazamientos, o vaya a haber cambios en el plan de estudios porque se vaya a unir a otros estudios. Quien crea que esto no afecta a la hora de tomar una decisión, no vive en el mundo real.

Lo mismo podría decirse en el caso de los profesores, muchos de los cuales llevan muchos años en el campus abulense y ahora no saben a qué atenerse. Es por ello que es mejor que de una vez por todas se conozca lo que se quiera hacer, se escuchen todas las voces y se tome una decisión no solo bajo criterios económicos.

En estos días la economía parece que es un paraguas que engloba todo, pero la educación, y más cuando

es pública, es un derecho al que ni queremos ni podemos renunciar. Y en este aspecto hay que tener en cuenta que la universidad es mucho más que formar alumnos, es también un medio que se puede utilizar para investigar, un valor no tangible a simple vista, pero que puede reportar más beneficios de los que creemos.

Desde la Politécnica siempre se ha defendido ese derecho a investigar y nadie tiene derecho a negárselo.

Todo ello sin olvidar otro aspecto importante y éste es lo que supone el campus de la USAL en Ávila. Es la única posibilidad de universidad pública que hay y es aquí donde hay que defenderla. Ya forma parte de nuestra forma de concebir la vida en la ciudad, es nuestra cultura y una oportunidad para no perder jóvenes. Y si esto no se sabe valorar, no sé qué se puede esperar de nuestros gestores.

